

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

2 . ª É P O C A

Año 1965 - Número 134



SEVILLA

PUBLICACIONES

DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTORICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA

EJEMPLAR NÚM. **343**

DEPÓSITO LEGAL, SE-25-1958



Publicaciones de la
EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SEVILLA
DIRECTOR: MANUEL JUSTINIANO Y MARTÍNEZ

Impreso en España, en los Talleres de la IMPRENTA PROVINCIAL. — San Luis, 29. — SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL



2.^a Época
Año 1965



Tomo XLIII
Número 134

PUBLICACIONES
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL
DE SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

2.ª ÉPOCA

1965

NOVIEMBRE - DICIEMBRE

Núm. 134

CONSEJO DE REDACCIÓN

Ilmo. Sr. D. CARLOS SERRA y DE PABLO-ROMERO, Presidente de la Diputación Provincial.—Excmo. Sr. Dr. D. JOSÉ HERNÁNDEZ DÍAZ.—Sr. Dr. D. Jesús ARELLANO CATALÁN.—Sr. Dr. D. FRANCISCO LÓPEZ ESTRADA.—Sr. Dr. D. Antonio MUÑOZ OREJÓN.—Sr. D. Luis TORO BUIZA.—Sr. D. Leonardo CATARINEU VALERO.—Sr. Secretario de la Diputación Provincial.—Sr. Interventor de la Diputación Provincial.

Director—Sr. D. Manuel JUSTINIANO y MARTÍNEZ.

Secretario de Redacción.—Sr. Dr. D. José Manuel CUENCA TORIBIO.

Administrador.—D.ª Araceli SHAW GARCÍA.

Vicesecretario de Redacción.—Srta. María del Carmen RODRÍGUEZ LÓPEZ.

Viceadministrador:—Srta. Francisca CABRERA FERNÁNDEZ.

SUMARIO

ARTICULOS

Págs.

- Francisco Alvarez, Lectoral.—*El Concilio Vaticano II*
(Continuación). Sesión III 229
- Joseph L. Laurenti.—*La admiración de Baltasar Gracián,*
por Italia 265
- Vicente Romero Muñoz.—*Geografía cultural de Alcalá*
de Guadaira... .. 277

MISCELANEA

- Diego Díaz Hierro.—*Baltasar Quintero, Arquitecto de*
Retablos... .. 303
- Carlos Murciano.—*Toro en el campo* 309
- Manuel Justiniano y Martínez.—*Nuestro cuarto a espadas.* 311
- Joaquín Tassara y de Sangrán.—*Una antigua crónica de*
la historia de Sevilla... .. 315

NECROLOGICAS

- Manuel Justiniano y Martínez —*Don Juan Bautista Del-*
gado (1902 - 1966)... .. 321
- M. J. M.—*Excmo. Sr. D. Pedro Armero y Manjón, con-*
de de Bustillo (1885 - 1967)... .. 323

LIBROS

Echevarría, Tomás.— <i>Sobre la caída de Alfonso XIII</i> , por M. J. M.	336
Eysenck, H. J.— <i>Enigmas de la Psicología</i> , por M. J. M.	327
Fernández Álvarez, Manuel.— <i>Economía, sociedad y corona</i> (Ensayos históricos sobre el siglo XVI), por José Manuel Cuenca	328
Garrido Conde, María Teresa.— <i>La primera creación del virreinato de Nueva Granada (1717 - 1723)</i> , por M. J. M.	334
Lopetegui, León, y Zubillaga, Félix.— <i>Historia de la Iglesia en la América española</i> , por José M. Cuenca	333
Murciano, Carlos.— <i>La calle nueva</i> , por Juan de Dios Ruiz Copete	345
Navarro García, Luis.— <i>José de Gálvez y la Comandancia General de las Provincias Internas</i> , por M. J. M.	331
Piettre, André.— <i>Cartas a la juventud</i> , por L. N. L.	340
Repetto y Rey, Dr. Bernardo.— <i>Microscopia, Microfoto grafía e Iconografía de Análisis Clínicos</i> , por el Prof. Dr. Lucas Bermudo	342
Requena, Fermín.— <i>Pinceladas árabes y moriscas de la provincia de Huelva</i> , por M. J. M.	338
Robbins, Lionel.— <i>Teoría de Política Económica</i> , por L. N. L.	341
Rodríguez Páramo, José M.— <i>La Empresa y la Política Social</i> , por L. N. L.	339
Staiger, Emil.— <i>Conceptos fundamentales de Poética</i> , por L. N. L.	344

UNA ANTIGUA CRÓNICA DE LA HISTORIA DE SEVILLA

El docto Rodrigo Caro menciona una «Chronica del Arzobispo don Rodrigo», que dice vió manuscrita en la sevillana Cartuja de las Cuevas.

En unos antiguos manuscritos, que son copia de otros aún más antiguos, tengo una parte del Indice de una Crónica, que pudiera ser de ésta a la que se refiere R. Caro. Considerando interesante el conocimiento de dicho Indice para el estudio de la Historia de Sevilla, he procurado transcribir lo de los manuscritos correspondientes, pues si bien se observa en el mismo cierto espíritu de fábula y alegoría, no es menos cierto que modernamente se ha demostrado que las leyendas y tradiciones tienen un fondo de verdad histórica. Por míticas fábulas se tenían los poemas Homéricos, hasta que la arqueología descubrió los palacios de Cnosos, Faistos, etc. Mitológico parecía el nombre del rey Atreo, hasta que se encontró una tablilla hetita datada del 1240 a. de C. en la que se habla del rey Atreo de Micenas, que pretendió conquistar la Caria. Se despreciaba la tradición de «Córdoba la Vieja», hasta que se descubrió la grandiosa *Medinat Az-Zahara*. En la llamada «Granada la Vieja» se encontró la antigua Elvira, la célebre *Eliberris* o *iliberris*.

El importantísimo descubrimiento del llamado «Tesoro del Carambolo» ha demostrado las amplias posibilidades de esa zona de colinas, que descienden de los cerros fronteros a la actual Sevilla. Estas antiquísimas joyas del Carambolo son parecidas a las alhajas de oro de las tumbas en pozos de Micenas, en la pequeña península de la Argólida. Por ello, puede que para futuros prehistoriadores y arqueólogos sea muy interesante el estudio de estos manuscritos por lo cual destacaré en algunas notas, los detalles de mayor interés y de más aplicación práctica. Después de esta ligera introducción comienzo la transcripción de dicho manuscrito.

LIBRO PRIMERO

Del antiquísimo origen y nobilísima fundación de la Imperial ciudad de Sevilla, en el cual se contiene la Creación del Mundo, el Diluvio General, la Población de España y venida de Hércules a ella, y más propiamente a la Provincia Bética, que llaman Andalucía.

CAPITULO I.—Cómo el Altísimo Dios, queriendo sublimar en gran dignidad al hombre, criando el Mundo, lo puso por poseedor del Paraíso, del cual fue echado y engendrado de hijos, y los hijos engendraron otros y se multiplicó la generación humana, así en propagación, como en pecados, los cuales fueron causa del Diluvio, que poco después Dios envió.

CAPITULO II.—Del linaje y costumbres de Noé, al cual en este tiempo, mandó Dios hacer el Arca para acogimiento de los que del Diluvio habían de escapar; y cómo después de hecha, Noé y sus descendientes entraron en ella; y habiendo andado un año en ella entre las aguas, salieron con su gente, cuando Noé paro el Arca, en la Sierra de Armenia.

CAPITULO III.—Cómo saliendo Noé del Arca o Nao, bendijo a Dios, el cual con Noé, haciendo paces en nombre del género humano, le dió su palabra que ya nunca habría tal Diluvio, como el pasado, y como los tres hijos de Noé, repartidos por su padre, poblaron el Mundo y procrearon las gentes.

CAPITULO IV.—Cómo todas aquellas gentes, sobre las que reinaba Nemdroth, inducidos por él, edificaron la Torre de Babel, en el campo Senaar, y Japhet con los suyos, echados con cierta astucia por Nemdroth de su compañía, pobló en otra parte y cuyo hijo Jubal, pobló a España; y cuánto más entre los Reynos del Mundo, España es de más antigüedad que todos.

CAPITULO V.—Cómo, muerto Jubal, sucedieron en España muchos reyes, uno en pos de otro, y de los diversos nombres de cada uno, y obras que hicieron hasta llegar a Gerión, Tyrano, el cual siendo rey natural, pasando de Africa a España, la Tiranizó y poseyó por fuerza.

CAPITULO VI.—Cómo un Tirano, natural de Africa, llamado por otros Gerión, ocupó por fuerza el Señorío de España; y cuántas opiniones ay cerca de él; y cuál sea más verdadera; y cómo el que hizo de Osiris, viniendo a España lo mató, y dejando a sus tres hijos en el Reino, se volvió a su tierra.

CAPITULO VII.—Cómo el Ilustrísimo Libio; que otros llaman diferente nombre, que por sus heroicos hechos mereció, primero que todos, ser llamado Hércules, hizo de Osiris y con deseo de vengar la muerte de su padre, salió de Egipto; y cuánta diferencia ay al que las Chronicas de España dicen, y cómo destruyó a los Tiranos y llegó a España.

CAPITULO VIII.—De la nobilísima Provincia Bética o Andalucía, cuya Real cabeza es la Imperial Ciudad de Sevilla; y de la causa de

sus diversos nombres; la cual si con diversidad de excelencias es ilustre, no menos es insignitísima con su nobilísimo Río Betis, que agora llaman Guadalquivir.

CAPITULO IX.—Cómo, dejadas las Españas en tranquilidad, el gran Tebano Hércules, quiso andar por el Mundo, y primero que de Sevilla, se partiera, dejó a la misma Ciudad, por cabecera de las Españas; y a su hijo Hispalo, por universal Rey de las, el cual, según lo mandado de su padre, puso la Silla Real en Sevilla.

CAPITULO X.—Cómo Hispalo, siguiendo el mandato de su padre Hércules, puso la Real Silla de su reino en la cabeza de las Españas; Sevilla, y de sus virtuosas costumbres y tiempo de su reinado; y al fin cómo dejando de sí a todos gran deseo, murió.

CAPITULO XI.—De los sucesores de Hispalo, que unos reinaron en post de otros, y de los años que cada uno reinó, y de los edificios que cada uno edificó en España, y cómo Hispalo está sepultado en Sevilla, aunque no se sabe el lugar.

CAPITULO XII.—Cómo Rithim primero, habiendo reinado en España, y siendo ya Rey de lo que ahora llaman Italia, la nombró de su nombre e hizo a su hija Reina, la cual fundó a Roma, y así mismo hizo a Mergete, su hijo, Rey de una parte de Italia, y al fin, volveremos a Sicro, que en España le sucedió.

CAPITULO XIII.—Del error que en las Chronicas de España ay entre el Hércules, el griego, y el Caco Celtibero.

CAPITULO XIV.—De una gran maravilla que aconteció en los Alpes, que ahora llaman Pyrineos, por lo cual muchos griegos vinieron a vivir a España; y de la venida de los Almonidas; y cómo los Cartagineses de Africa vinieron a ayudar a sus naturales los de Cádiz y se apoderaron de todo el mar de España.

CAPITULO XV.—Cómo los Saguntinos supieron antes su destrucción, y Aníbal puso gran amistad con Sevilla, la cual embio con el sus sevillanos, y cómo los Romanos en venganza de los Saguntinos embiaron capitanes a España.

CAPITULO XVI.—Cómo Julio César con dignidad de Pretor, vino la primera vez a España y fue aficionado a Sevilla, y de las grandes guerras que después desto trujo con su suegro Pompeyo; y cómo éste fue muerto, y sujeta la mayor parte de España, ubo otra vez a Sevilla.

LIBRO SEGUNDO

CAPITULO I.—Cómo el invictísimo Hércules, el Tebano, único perseguidor de tiranos, comenzó las primeras señales, y excelentísimo fundamento de la Imperial Ciudad de Sevilla, y de una antigua variedad, así cerca del solar donde está fundada esta Ciudad.

CAPITULO II.—Cómo el gran Hércules, deseando edificar la Real Ciudad de Sevilla, demandó sobre ello consejo a un gran astrólogo, que consigo traía, llamado Atlas el estrellero; y quien sea este sabio y de la respuesta que según algunas chronicas desto dicen; su respuesta y la del autor.

CAPITULO III.—Cómo Hércules el Tebano, queriendo edificar la Ciudad de Sevilla, en que puso por primero fundamento dello, los mármoles que vemos, que llamamos las columnas de Hércules; y de la Cueva, que está en San Nicolás, y de otras cosas notables que en ella hizo.

CAPITULO IV.—Cómo la Torre de San Nicolás, está fundada sobre la boca de la Sevillana Cueva; y de muchas cosas que comunemente se dicen en Sevilla que en ella solía hacer, y de la Guerra de Hércules cual sea. De cómo ambas Sevillas pobló.

CAPITULO V.—Cómo Hércules puso nombre a esta nobilísima población y la llamó Hispalis; y de la Universidad de nombres que después ha tenido, hasta llamarse Sevilla, y cómo este mismo nombre en romance, es en latín el Hispalis que solemos decir.

CAPITULO VI.—De cuánta excelencia sea este nombre Hispalis, pues no de Hispan, como algunas Chronicas de España quieren, ni menos de alguna ciudad de España, aviendo en ellas tantas, y tan principales, sino solamente deste nombre Hispalis, que es Sevilla toda esta tierra España se llama.

CAPITULO VII.—Cómo estando el gran Hércules en la fundación y población de las dos Sevillas, le enviaron embajada los pueblos de España, que los librara de Gerión. Y quien sea este Gerión, y cómo lo mató y volvió otra vez a la Imperial Ciudad de Sevilla.

CAPITULO VIII.—Cómo Sevilla es una de las más antiguas ciudades del Mundo respecto de su fundación y en qué año se fundaron ambas; y cómo Hércules dio sacrificios y Letras o manera de escribir, de la cual usan en España.

LIBRO TERCERO

CAPITULO I.—Cómo venido Julio César de Cádiz a Sevilla y recibido en ella llamó a Cabildo y de una habla que en él hizo a Sevilla en nombre de la Provincia, enderezándose a la parte Pompeyana, y de lo que un prudentísimo Sevillano muy sabio, y muy osado, le respondió.

CAPITULO II.—De la gran atención que Julio César tenía oyendo al Senador Sevillano, y de lo que respondió; y cómo fue hecho muy gran amigo de las Sevillanos de esta Ciudad.

CAPITULO III.—De los Muros, Torres y Puertas de la gran Ciudad de Sevilla y qué cosa ay en ellos de antiguo labrado y digno de ser de perpetua recordación.

Joaquín TASSARA Y DE SANGRAN
Goles, 25. - Sevilla.

